PROYECTO DE DECLARACIÓN

Se declara Personalidad Destacada de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en el ámbito de la cultura a Emilce García.

FUNDAMENTACIÓN

Sra. Presidenta:

Emilce Juana García nació el 3 de mayo de 1926 en Pehuajó. Vivió entre el campo y la ciudad hasta más o menos sus 18 años, que luego de fallecido su papá y quedando su madre (Mariana Silva) con 8 hijos, vino con su hermana mayor a la Ciudad de Buenos Aires. Aquí trabajaron en una fábrica y cuando lograron alquilar un departamento, en el barrio de Boedo, vino el resto de la familia. Un tiempo después conoció a Damián Carlos Hernández y luego de unos años de novios, se casaron en 1950.

En 1956, Emilce y Damián García fundaron la emblemática librería Hernández. Ubicada en Av. Corrientes 1436, desde entonces se ha constituído como un verdadero faro cultural. Se especializa en literatura y Ciencias Sociales y trabaja con el objetivo y el deseo de sostener el oficio librero, como un pilar insustituible de la identidad porteña. La librería estaba abierta de lunes a domingos y Emilce trabajaba en la caja de la librería todos los días, por la tarde.

En la noche oscura de la última dictadura cívico-militar, el 28 de enero de 1977, un operativo de las Fuerzas Armadas, a cargo del Primer Cuerpo de Ejército, con policías y civiles de la comisaría 5º de la PFA, irrumpió en el domicilio de la librería. Los militares vaciaron el local, retuvieron a algunas personas y se llevaron a Eduardo Mora, contador e integrante de la familia. Lo tuvieron en cautiverio en distintos lugares hasta que lo liberaron en julio de ese año.

Los días posteriores al operativo de enero, policías y civiles siguieron revisando y llevándose libros: fueron casi 8.000 ejemplares. Nunca los devolvieron. La causa judicial, iniciada por el Ejército, fue caratulada como *"Delito: publicaciones prohibidas"*.

En abril de 1977, mientras la librería seguía cerrada, las fuerzas de seguridad volvieron a forzar e ingresar al inmueble, a raíz de una denuncia telefónica y anónima.. Fueron directamente al sótano y encontraron lo que sus dueños habían armado desde 1975: una colección de libros -entonces catalogados como prohibidos, sospechosos o subversivos-, escondida detrás de una pared, para evitar que las fuerzas represivas los incauten y destruyan. Había miles y miles de libros escondidos. Tantos, que a pesar de los tantos que sustrajeron, no pudieron llevarse todos.

Recién en diciembre de 1977, casi un año después del operativo y clausura, se pudo volver a abrir la librería. Pero tanto Emilce como Damián habían tenido que exiliarse en Uruguay, donde permanecieron hasta el regreso de la democracia. Entonces, en esos años, la librería estuvo a cargo de familiares. Mientras, Emilce Emilce no solo estaba a cargo de libros atesorados y guardados, sino también de ser madre y abuela, yendo y viniendo de Uruguay a Buenos Aires, para estar presente en cumpleaños y nacimientos, de alguna manera partiendo su alma en dos. De bajo perfil, ligada al trabajo cotidiano,

pudo sostener su vida familiar y laboral de manera admirable entre Buenos Aires y Montevideo.

A la temprana muerte de Damián, en 1989, queda como presidenta de la sociedad, haciéndose cargo de la librería y realizando tareas de coordinación ejecutiva. Aportaba su presencia todas las noches, muchas veces hasta altas horas, para mantener la librería abierta a los lectores noctámbulos de avenida Corrientes, práctica que sostuvo hasta el año 2020, cuando se vio obligada a interrumpirla, por la pandemia Covid-19.

Toda su vida, Emilce se destacó por su valentía. No sólo por la preservación -junto a su marido y su hijas- de 235.000 libros ante la censura de la última dictadura genocida, sino por sostener y cuidar, durante setenta años a la Librería Hernández como un espacio de acceso a la lectura, de amor por los libros y de refugio para lectores, lo que ha convirtiendo a la Librería Hernández en un verdadero símbolo de resistencia cultural de nuestra Ciudad. Su trayectoria ininterrumpida como referente en la Avenida Corrientes ha sido fundamental para la construcción de la identidad porteña y la memoria colectiva .

Hoy, a punto de cumplir 100 años, Emilce ya no recorre los pasillos de la librería. Pero su presencia y su impronta permanecen intactas entre las estanterías y mesas de una librería que hasta el día de hoy, como parte de su herencia y de la de Damián, continúa su labor fomentando el pensamiento crítico a través de ciclos de entrevistas con autores contemporáneos y manteniendo un catálogo especializado en ciencias sociales que es referencia en toda Hispanoamérica.

Por todo lo expuesto, solicito a mis pares la aprobación de este proyecto.

Firmado digitalmente por Juan Pablo MODARELLI
Fecha:07/05/2026 16:21:40

Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires